



Nos preparamos para el Encuentro Diocesano de Jóvenes...

"Jesús, presente en tu voz". Que compromiso, ¿no? ¿Me están diciendo que, cuando hablo, está Jesús hablando a través de mí? Si, es exactamente lo que queremos transmitirte. Es la idea de este encuentro. El Papa Francisco nos dice que *"Dios es el autor de la juventud y Él obra en cada joven"*. En esa voz, en TU voz, está obrando Él.

Seguramente, cuando te llegó la invitación te explicaron que la idea era venir a hablar, a expresarte, a ser escuchado. Seguramente, también, venís sin terminar de entender qué es todo esto. Es simple, queremos escuchar a cada joven, queremos escucharte a VOS. El escuchar nos ayuda a percibir aquello que el Espíritu Santo está obrando en el corazón de los jóvenes. La escucha de la palabra de los jóvenes se convierte en discernimiento de la obra del Espíritu. Nos va a ayudar a describir el rostro del discipulado que va emergiendo en los jóvenes.

Pero, como dijimos, queremos escucharte a vos. No queremos que hables de "la juventud", o "de los jóvenes de tu comunidad". Queremos que hables de vos, desde tu corazón, desde tus vivencias. Y queremos que escuches lo que los demás tienen en su corazón. Porque la idea de este encuentro no es solo ser escuchado, sino también aprender a escuchar. Una escucha plena, atenta. Queremos iniciar un camino de escucha, que luego puedas llevar a tu parroquia, a tu movimiento, a tu espacio. Queremos alimentarnos de ésta, fomentar una dinámica de escucha en toda la pastoral de jóvenes.

Francisco con su mirada puesta en los jóvenes, nos ayuda a nosotros también, a mirarnos a nosotros mismos. Pero, para poder hablar desde el corazón, es necesario que vengas preparado. Mirar dentro tuyo, en los más profundo de tu ser. Si llegaste hasta este Encuentro, es porque vivís una vida de fe, porque tuviste un encuentro con Jesús. Pero, ¿quién es Jesús para vos? No pienses en una frase hecha o en un lugar común. ¿Quién es para VOS Jesús? ¿Qué es lo que te motiva a seguirlo, a vivir sus enseñanzas? ¿Qué rol ocupa en tu vida?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

Ahora te invitamos a que mires en tu corazón y pienses en tus sueños. Para Francisco, *"El amor de Dios y nuestra relación con Cristo vivo no nos privan de soñar, no nos exigen que achiquemos nuestros horizontes. Al contrario, ese amor nos promueve, nos estimula, nos lanza hacia una vida mejor y más bella"*. El amor de Dios, entonces, nos invita a soñar. ¿Cuáles son tus sueños? ¿Qué persona aspiras a ser?



El corazón de un joven es, por naturaleza, un corazón inquieto. Volvemos a traer las palabras de Francisco, que nos dice: *“La palabra “inquietud” resume muchas de las búsquedas de los corazones de los jóvenes. La inquietud insatisfecha, junto con el asombro por lo nuevo que se presenta en el horizonte, abre paso a la osadía que los mueve a asumirse a sí mismos, a volverse responsables de una misión. Esta sana inquietud que se despierta especialmente en la juventud sigue siendo la característica de cualquier corazón que se mantiene joven, disponible, abierto.”* San Agustín decía: «Señor, nos creaste para ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descance en ti». ¿Cuáles son tus inquietudes? ¿Qué te inquieta de tu vida, de tu entorno, de la sociedad? ¿Qué te motiva a buscar “lo nuevo que se presenta en el horizonte”?

Y ya que hablamos de buscar, un joven también está en constante búsqueda. Cuando le preguntaron a Francisco que veía al pensar en un joven, respondió *“veo un chico o una chica que busca su propio camino, que quiere volar con los pies, que se asoma al mundo y mira el horizonte con ojos llenos de esperanza, llenos de futuro y también de ilusiones. El joven camina con dos pies como los adultos, pero a diferencia de los adultos, que los tienen paralelos, pone uno delante del otro, dispuesto a irse, a partir.”* ¿Cuáles son tus búsquedas? ¿Qué buscas encontrar cuando miras para adelante? ¿A qué cosas necesitas encontrarle un significado, una explicación, un motivo?



Por último, pero no menos importante, queremos que pienses en tu día a día. En tu vida cotidiana. En lo que haces cuando te levantas a la mañana, en cómo vivís tu vida a lo largo de la semana. ¿Cómo relacionas tu vida cotidiana con tu Fe? ¿De qué manera sentís que se une esa vida con tu seguimiento de Jesús, con tu discipulado? ¿En qué punto van caminando de la mano tu vida de Fe con tus búsquedas, aspiraciones, sueños e inquietudes? ¿Sentís que van a la par o no?

.....
.....
.....
.....
.....

Con estas preguntas como guía, queremos invitarte a que encuentres un momento de silencio en tu corazón, que te permita escucharte plenamente, volver a pensar tu vida de fe desde diferentes aspectos, y prepararte para escuchar también de manera atenta al otro. Esperamos que en este Encuentro, puedas abrirte y compartirte con los demás. Sin juzgar, sin buscar respuestas, y sin querer responder. No vamos a debatir, vamos a compartir nuestras experiencias. Que mediante este encuentro podamos encontrar la vida del otro. Podamos ver al Jesús que vive en el otro. Como le dijo Francisco a todos los jóvenes del mundo en su Exhortación: ¡Cristo vive, y te quiere vivo!